
LA GUERRA POR EL TALENTO AYUDARA A SOLUCIONAR LA DISCRIMINACIÓN SEXISTA

Resulta anecdótico escuchar que ciertos grupos de trabajo solo están compuestos o por mujeres o por hombres, dado que si ello fuese de esa forma, el pronóstico no es muy estable.

Ello porque las competencias diversas entre hombres y mujeres sean éstas naturales o aprendidas producen una sinergia mucho mayor cuando ambos laboran en ambientes organizacionales multiculturales.

Hoy en día ello se visualiza casi ridículo al pensar en una discriminación sexista cuando el teletrabajo permite realizar tareas complementarias o de equipos multidisciplinarios con colaboradores presentes en todo el mundo en tiempo real, cualesquiera sean su raza, religión, género etc.

Lo anterior nos lleva a pensar que el concepto tradicional de oficina está obsoleto pues ya cumplió su aporte cuando era necesario para comunicarse entre los integrantes de una compañía. Además es más propio tu vayas a reuniones donde tus clientes y no al revés.

Debemos dar paso a la búsqueda de la excelencia y con ello generamos la guerra por el talento tanto en el reclutamiento como en la retención. Ya las nuevas generaciones no tienen mucho interés SÓLO por stock options, quieren liquidez para realizar HOY sus anhelos; y sentido y felicidad en el trabajo para motivarse. Así las discriminaciones negativas quedaran “out side”.

El tema como es habitual surge desde las empresas más evolucionadas, generalmente multinacionales, para esperar, (quizá demasiado tiempo), llegar a la PYME.

No obstante sería de gran importancia pro-desarrollo país si los emprendedores pequeños tuviesen más oportunidades de estar permanentemente enterados de los cambios en el entorno, ello requiere educación continua. Esto es una misión del Estado en la promoción y subsidios, quizá, para que las Universidades apoyen.